

## Los anglicismos de la moda en la prensa rosa española

*Fashion Anglicisms in Spanish Gossip Magazines*

**María Vázquez Amador**

Universidad de Cádiz  
España

ONOMÁZEIN 40 (junio de 2018): 49-55  
DOI: 10.7764/onomazein.40.03



**María Vázquez Amador:** Departamento de Filología Francesa e Inglesa, Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación, Universidad de Cádiz, España. | Correo electrónico: maria.vazquez@uca.es

Fecha de recepción: septiembre de 2016  
Fecha de aceptación: marzo de 2017

## Resumen

La moda es uno de los fenómenos sociales más influyentes que existen hoy en día. De un tiempo a esta parte se ha convertido en accesible al público general a través de distintos formatos de comunicación, siendo uno de ellos las revistas del corazón. Es un elemento que está siempre en continuo cambio y evolución. Continuamente surgen nuevos estilos y tendencias y con ellos nuevas voces para nombrarlos que normalmente proceden de la lengua inglesa.

El objetivo de este trabajo es comprobar hasta qué punto la prensa rosa se hace eco de estas palabras relacionadas con la moda en sus páginas. Para ello se analizaron una serie de ejemplares de revistas del corazón y se anotaron los anglicismos relacionados con el mundo de la moda. Estos se clasificaron atendiendo a la tipología formal, subárea temática y marcación discursiva. Los anglicismos localizados se consultaron en la versión en línea del *Oxford Dictionary (OD)*, tanto en el diccionario monolingüe como en el bilingüe para ratificar su existencia y definición en inglés y su traducción en español, y el *Diccionario de la lengua (DRAE)*, con el fin de comprobar si estaban ya asentados dentro de la lengua española.

El número de anglicismos encontrados fue bastante elevado, siendo en su mayoría crudos, es decir, iguales a su voz de procedencia. Estas voces eran normalmente prendas de vestir, estilos y palabras relacionadas con la moda, aunque también se localizaron diversos adjetivos que describían prendas o colores. El número de voces admitidas en el *DRAE* no fue demasiado significativo, probablemente por tratarse de palabras recién incorporadas a la lengua española.

**Palabras clave:** anglicismos; moda; revistas del corazón; terminología; diccionarios.

## Abstract

Fashion is one of the most influential social phenomenon nowadays. It is accesible to the general public through different means of communication, being gossip magazines one of them. Fashion is always changing and evolving. New styles and tendencies continuously emerge and are named with new words, usually English or “from the English language”.

This paper aims to examine the degree of use of these words in Spanish gossip magazines. Thus, several magazines have been analyzed and the Anglicisms related to fashion were

recorded and classified according to formal typology, subject area and discourse marking. They were looked up in the online *Oxford Dictionaries* in order to find out their definition in English and their translation into Spanish and in the *Royal Spanish Academy Dictionary (DRAE)* to explore if these words were already accepted in the Spanish language.

The number of Anglicisms found was quite high and most of them were non-adapted Anglicisms. They were usually garments, styles and general words used in fashion. Adjectives describing garments were also quite common. The number of voices admitted in the *DRAE* was not too high, probably being words newly arrived in the Spanish language.

**Keywords:** Anglicism; fashion; gossip magazines; terminology; dictionaries.

## 1. Introducción

La prensa es un medio de comunicación escrita que proporciona información sobre las noticias a nivel nacional e internacional y trata temas de diversa índole. La prensa refleja la vida de la sociedad y, consecuentemente, el lenguaje utilizado por esta (Martínez Sánchez, 1994). El periodismo especializado surge como una necesidad que tiene el público de saber. Aunque es un fenómeno relativamente reciente, que los autores suelen situar en la segunda mitad del siglo XX, después de la Segunda Guerra Mundial, coincidiendo con la invención de la radio y la televisión (Fernández del Moral, 2004), ya en el siglo XVIII se publicaba prensa económica (Labrador y De Pablos, 1989). Para Fernández del Moral (2004) el principal objetivo del periodismo especializado es ejercer de eslabón entre los expertos y el gran público para que cada especialidad pueda llegar al lector. Alcoba (1993) relaciona estas áreas de especialización con las actividades que realiza la sociedad, entre otros, la economía, la cultura, el deporte, los sucesos, la tauromaquia o la vida social.

El sector estrella de la especialización, con una oferta amplia y variada, es el de las revistas, y, dentro de estas, unas de las más populares son las llamadas "del corazón" (Edos, 1999). Aunque la prensa del corazón tiene su origen en Francia en los años 40 del siglo pasado, ya en el siglo XIX los periódicos incluían secciones en las que se narraban las reuniones, los eventos deportivos y fiestas a las que acudían las personalidades de la nobleza y de la alta burguesía de la época (Vázquez y Lario, 2014). Existen diversas maneras de denominar este tipo de prensa: prensa femenina, prensa del corazón, prensa de cotilleo, prensa sentimental, prensa de rosa, etc. (Fontcuberta, 1990). A pesar de tratarse de un fenómeno social de gran difusión es uno de los temas más ninguneados dentro del estudio de los medios de comunicación de masas (Ganzabal, 2009). Las revistas consideradas como prensa del corazón más tradicionales y de mayor repercusión del mercado español son *Lecturas* (1921), *Semana* (1940), *Hola* (1944), *Diez Minutos* (1951) y *Pronto* (1972). A mediados de los 90 y como consecuencia del éxito televisivo de muchos programas del corazón surgen varias publicaciones dedicadas a personajes televisivos especialmente famosos por airear su vida privada tanto en los platós de televisión como en las propias revistas del corazón, como, entre otras, *Qué me dices* (1997) y *Cuore* (2006) (Ganzabal, 2009). Las características principales de la prensa del corazón son el predominio de historias con una alta carga emocional generalmente relacionadas con la vida privada de los personajes que conforman la realeza, la aristocracia, el cine, el deporte, participantes en concursos televisivos, etc.; temas de actualidad específicamente dirigidos a la mujer: belleza, decoración, salud, alimentación (Ganzabal, 2009), y su periodicidad es de una frecuencia generalmente semanal (Fontcuberta, 1990). Uno de los temas recurrentes en este tipo de prensa es la descripción de los estilismos utilizados por los personajes famosos y las tendencias en boga en cada temporada, en otras palabras, la moda. La moda es un fenómeno estético, social, histórico, cultural y económico; expresa valores y características de la época y es uno de los pilares de nuestra sociedad actual, que tanta importancia da a la imagen y las apariencias (Alessandra, 2015). "Las producciones orales y escritas que utilizan el lenguaje sec-

torial de la moda se suelen caracterizar formalmente por la adherencia a las normas que rigen el uso de la lengua general y por el recurso frecuente a extranjerismo. Este lenguaje sectorial posee una de las características clave del universo que identifica: es tan variable y perecedero como las modas mismas" (Guitto, 2012: 1018). La moda cuenta con un léxico técnico, aunque a diferencia de otros lenguajes especializados ha traspasado la frontera entre lengua común y lengua de especialidad debido al alto porcentaje de léxico que es conocido por la sociedad (Agulló, 2016). Esta normalización del lenguaje de la moda ha sido posible gracias a las revistas de papel cuché, algunos programas de televisión y los blogs de moda que invaden la red (Alessandra, 2015). Los medios de comunicación ejercen gran poder en la difusión de voces nuevas, y, en un segundo momento, en su fijación en la lengua, contribuyendo así al enriquecimiento del caudal léxico de los hablantes y, asimismo, a la nivelación y normalización del idioma (Mapelli, 2004). "El lenguaje periodístico, además de abarcar numerosos ámbitos de conocimiento (política, economía, deporte, etc.), es creativo, produce neología, acuña extranjerismos y marca tendencias en los hábitos lingüísticos de los hablantes" (Hourani, 2012: 126).

Los préstamos pasan, en primer lugar, al lenguaje específico de la lengua receptora y después, a través de la prensa, entran en la lengua común tomando un significado más general y siendo accesibles al hablante medio (Sáez Godoy, 2005).

Dentro de los préstamos lingüísticos, hoy en día, debido a la importancia de la lengua inglesa y su enorme repercusión en el lenguaje, son los anglicismos los que han sido mayor objeto de estudio por parte de los investigadores.

Hay diversos estudios sobre anglicismos en prensa especializada: en la prensa deportiva (Contreras, 1953; Castañón Rodríguez, 1987; Lázaro Carreter, 1994; Alonso Pascual, 1996; González Gómez, 2000; Nomdedeu-Rull y Melva, 2001; Alvar 2009; y Rodríguez González, 2012), en la prensa económica (Alejo, 1998; Vélez Barreiro, 2003), en las revistas de cine (García Morales, 2009), en las revistas de informática (De la Cruz Cabanillas y otros, 2007); de turismo (De la Cruz Cabanillas y otros, 2009), en la publicidad (Hooft, 2006; Valozic, 2015; García Morales y otros, 2016) y en las revistas femeninas (Estornell Pons, 2012).

Esta es una de las razones que nos lleva a investigar el fenómeno del anglicismo en las revistas del corazón: no hay demasiados estudios sobre el lenguaje utilizado en este tipo de prensa. De igual modo, tampoco son prolíficos los estudios sobre los anglicismos en el tecnolecto de la moda (Balteiro y Campos, 2012; Balteiro, 2014).

Una de las definiciones más citadas es la de Pratt (1980: 115): "Un anglicismo es un elemento lingüístico, o grupo de los mismos, que se emplea en el castellano peninsular contemporáneo y que tiene como étimo inmediato un modelo inglés". En cuanto al origen etimológico de los anglicismos, hay cierta discrepancia. Mientras algunos autores coinciden con Pratt y aceptan como anglicismos voces en las que solo el inglés haya sido la lengua intermediaria (Stone, 1957; Serna, 1970; López Morales, 1987, y Sáez Godoy, 2005), otros investigadores no

están de acuerdo con el hecho de que el papel mediador del inglés confiera a los vocablos de otras lenguas la categoría de anglicismos (Fernández García, 1972, y Lorenzo, 1996). Asimismo hay estudiosos que solo consideran anglicismos aquellas voces que mantienen una apariencia inglesa (Lope Blanch, 1986; Latorre Ceballos, 1991, y Gómez Capuz, 2000), mientras para otros son anglicismos la creación, imitación de voces inglesas con material español (Huyke Freiría, 1978, y Rodríguez Segura, 1999).

Por anglicismo entendemos las voces de procedencia inglesa que se incorporan a otras lenguas generalmente para nombrar un concepto nuevo o por otra serie de causas lingüísticas como el uso de sinónimos y efectos estilísticos. En el momento en que los anglicismos se introducen en la lengua, tienen un futuro insospechado, ya que este depende de la popularidad que adquieran desde el momento de llegada, siendo un factor de suma importancia su frecuencia de uso: cuanto más frecuentes, mayor será la probabilidad de instalarse en la lengua. Como se comentó con anterioridad, la prensa tiene una importancia fundamental en la incorporación de los anglicismos y su fijación en la lengua.

Existen clasificaciones de los anglicismos atendiendo a diversos criterios. Alfaro (1948) cataloga los anglicismos en necesarios e innecesarios; Lope Blanch (1977) y López Morales (1987), según su frecuencia de uso; Medina López (1996) basa su clasificación en criterios lingüísticos y los divide en léxicos y sintácticos. La mayor parte de las taxonomías son, sin embargo, formales. Los anglicismos suelen clasificarse también dependiendo de la distancia que hayan recorrido ortográficamente desde la lengua de origen a la lengua receptora (Lorenzo, 1987). Hay anglicismos con apariencia inglesa, parcialmente inglesa o apariencia española.

Entre los anglicismos de apariencia inglesa se encuentran los crudos, aquellos exactos a la voz de procedencia, es decir, que no se han asimilado a la lengua receptora. Este hecho puede estar motivado por diversas razones: son anglicismos universales que se usan en muchas lenguas (*fashion*), acaban de llegar a la lengua receptora y aún no se sabe si se quedarán o serán sustituidos por una voz autóctona (*glitter*), o se utilizan por prestigio, a pesar de que exista una palabra con el mismo significado (*jeans*); y los falsos anglicismos, palabras que no existen como tal en inglés a pesar de estar formadas por lexías inglesas (*top-model*).

Los anglicismos de apariencia parcialmente inglesa no son exactos a la voz original, pero mantienen algún elemento extranjero que los delata como vocablos foráneos. Pratt (1980: 119) llama a estos elementos extranjeros "grafías inaceptables" por no estar en consonancia con las pautas ortográficas del español actual. Estos anglicismos normalmente son el fruto de adaptar la grafía a la pronunciación original. Los anglicismos híbridos son aquellos formados por dos lexías, una inglesa y una procedente de otra lengua (*braga-short*).

Dentro de los anglicismos con apariencia española están los asimilados, aquellos indistinguibles como voces extranjeras dentro del léxico de la lengua receptora, como indica Gómez Capuz (2004: 19), "préstamos antiguos, plenamente asimilados, cuyo origen extranjero no

es sentido por los hispanohablantes y solo es detectable mediante un análisis etimológico" (*dandi*); los calcos léxicos, vocablos bimembres traducidos del inglés (*minifalda*); y los préstamos semánticos, palabras españolas que por contagio de una palabra inglesa adquieren un significado que no tenían con anterioridad, como, por ejemplo, *casual*, haciendo referencia a un estilo de vestir.

## 2. Metodología

Para llevar a cabo este estudio se analizaron ocho revistas del corazón (*Cuore*, *Diez Minutos*, *Hola*, *Lecturas*, *Love*, *Pronto*, *Qué Me Dices* y *Semana*) con el objetivo de conocer cuáles son los anglicismos que se integran en el mundo de la moda. Como se mencionó con anterioridad, algunas de estas revistas son tradicionales dentro del mundo del corazón mientras otras son más actuales y están enfocadas a un público más joven. Estas publicaciones cuentan con una longitud y una densidad gráfica completamente distintas. Las revistas *Hola*, *Pronto* y *Semana* tienen mayor número de páginas y más texto que otras como *Qué Me Dices* o *Cuore*, que son más visuales y en las que las imágenes predominan sobre el texto. Se leyeron tres ejemplares publicados entre 2016 y 2017 de cada una de estas revistas, lo que supone un total de veinticuatro ejemplares —unas 2.400 páginas aproximadamente—, que se detallan a continuación.

*Cuore*: nº 488 (26 enero 2016); nº 519 (22 junio 2016); nº 563 (15 febrero 2017).

*Diez Minutos*: nº 3.364 (10 febrero 2016); nº 3.383 (22 junio 2016); nº 3.416 (8 febrero 2017).

*Hola*: nº 3.728 (13 enero 2016); nº 3.752 (29 junio 2016); nº 3.786 (22 febrero 2017).

*Lecturas*: nº 3.335 (17 febrero 2016); nº 3.344 (27 abril 2016); nº 3.387 (22 febrero 2017).

*Love*: nº 232 (10 febrero 2016); nº 248 (1 junio 2016); nº 287 (1 marzo 2017).

*Pronto*: nº 2281 (1 febrero 2016); 2.303 (25 junio 2016); 2.338 (25 febrero 2017).

*Qué Me Dices*: nº 985 (30 enero 2016); nº 1.007 (2 julio 2016); nº 1.038 (4 febrero 2017).

*Semana*: nº 3.968 (24 febrero 2016); nº 3981 (1 junio 2016); nº 4.020 (22 febrero 2017).

Después de la lectura de estas revistas se procedió a la recopilación de los anglicismos detectados, aunque no se contabilizó el número de ocurrencias de cada anglicismo.

Los anglicismos se clasificaron en distintas subáreas dentro de la moda con el fin de determinar cuáles eran las que aglutinaban un número más alto de voces: prendas de vestir, estilos de moda, vocablos relacionados con la moda, voces que definen a la prenda de vestir, talla y color, términos relacionados con la pasarela y belleza.

Seguidamente se determinó la tipología de los anglicismos que ya se detalló en el anterior apartado: anglicismos de apariencia inglesa (crudos y falsos anglicismos); de apariencia

parcialmente inglesa e híbridos; y de apariencia española (asimilados, calcos léxicos y préstamos semánticos).

En cuanto a su marcación metadiscursiva, se anotaron los aspectos grafemáticos con que se representaban los anglicismos, es decir, si estaban entrecomillados, entre paréntesis o corchetes o en cursiva siguiendo la norma de la Real Academia de la Lengua: "Se advierte de su condición de extranjerismos crudos y de la obligación de escribirlos con resalte tipográfico (cursiva o comillas) para señalar su carácter ajeno a la ortografía del español, hecho que explica que su pronunciación no se corresponda con su forma escrita". También se buscaron los anglicismos en la versión en línea del *Oxford Dictionary (OD)* para determinar si mantenían el mismo significado que la voz original inglesa y en la edición bilingüe con el objetivo de observar si se ofrecían sinónimos o una traducción en español.

Asimismo se consultó el *Diccionario de la lengua (DRAE)* para comprobar si estaban admitidos en la lengua española, consecuencia de su fijación en la misma y la información etimológica que se ofrecía sobre ellas.

### 3. El estudio

Se localizaron en las revistas del corazón estudiadas 157 anglicismos relacionados con el mundo de la moda que son el objeto de estudio de este trabajo. Ochenta y seis de estos anglicismos tan solo se localizaron en uno de los ejemplares de las revistas analizadas; 25 en dos ejemplares; 18 en tres; 8 en cuatro; 6 en cinco; 3 en seis; 3 en siete; 2 en ocho; 2 en nueve; 1 en diez; 2 en once; y uno en diecinueve ejemplares. Predominaron claramente los anglicismos localizados de manera esporádica, como *cropped* o *cut out*, frente a los utilizados de manera más habitual en la prensa, como *look*, *top*, *clutch* y *jersey*.

El número de anglicismos encontrados en cada revista variaba ostensiblemente. En los tres ejemplares de la revista *Cuore* se localizaron 95 anglicismos relacionados con la moda; en *QMD* 47; en *Hola* 39; en *Love* 37; en *Diez Minutos* 35; en *Semana* 22; en *Pronto* 12; y en *Lecturas* 11 anglicismos. Estos datos indican que las revistas con un perfil más informal y enfocadas a un público más joven son más proclives a la inclusión de anglicismos relacionados con el mundo de la moda.

En cuanto a los elementos grafemáticos utilizados en las distintas revistas hemos detectado el uso de comillas, corchetes y cursiva, dependiendo de las normas de estilo de cada revista. Las revistas *Hola* y *Pronto* suelen usar doble corchete para identificar a los anglicismos, *Diez Minutos* y *QMD* utilizan normalmente comillas y *Cuore* alterna el uso de la cursiva y las comillas. De los 157 anglicismos encontrados, 90 están marcados con alguno de estos elementos (comillas, corchetes o cursiva) y 67 se presentan sin ninguna marca autonímica,

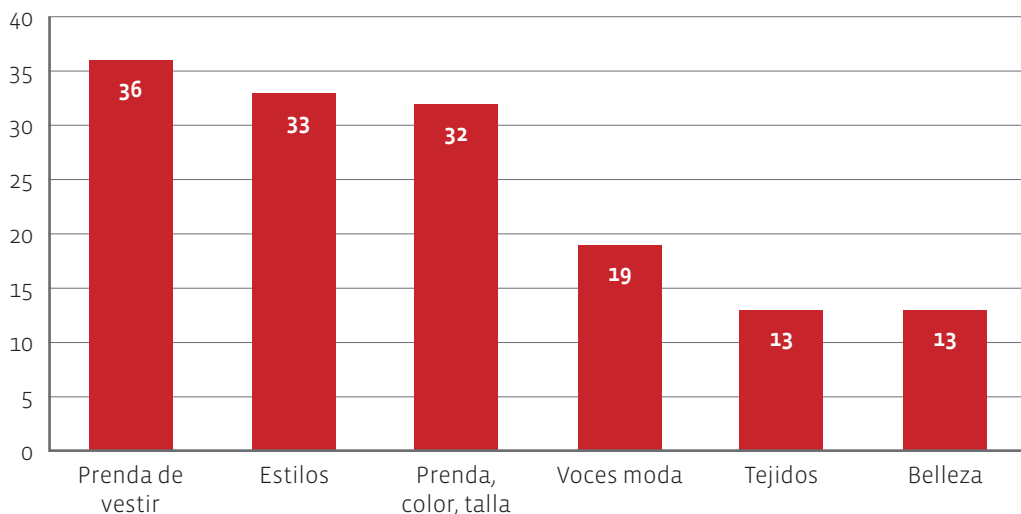


tal y como se evidencia en varios de los ejemplos presentados a lo largo del texto. Algunas de estas voces no marcadas están ya totalmente integradas dentro del léxico español (p. ej., *biquini*, *esmoquin* o *mini*) y por tanto su marcación no parece necesaria. Sin embargo, otros anglicismos no marcados no están adaptados gráficamente ni integrados en la lengua española (p. ej., *choker*, *perkins* o *sneaker*).

Los anglicismos se incluyeron en distintas subáreas temáticas, como se muestra en el siguiente gráfico.

### GRÁFICO 1

Anglicismos por áreas temáticas



Los anglicismos que aludían a prendas de vestir, estilos de moda y voces que definían una prenda, su color y su talla eran los más numerosos. En cambio el número de anglicismos relacionados con la moda, los tejidos, la belleza y la pasarela era menos elevado. A continuación se presentan los anglicismos localizados en estas subáreas temáticas, su tipología formal, definición en el *OD* y aceptación en el *DRAE*.

### 3.1. Prendas de vestir

Se localizaron en los textos 36 anglicismos que se utilizan para nombrar prendas y complementos de vestir. Formalmente 26 de ellos eran anglicismos crudos. Algunos de ellos son bastante populares y conocidos por el público general e incluso están aceptados en el *Diccionario de la lengua (DRAE)* como voces inglesas o procedentes del inglés (*blazer*, *body*, *jersey*, *jeans*, *parka*, *shorts*, *slip*, *top*, *bikini* y *cárdigan*). Todos ellos se pronuncian con foné-

tica inglesa, con la excepción de *jersey*, que suele pronunciarse tal y como se escribe. Dos de ellos tienen según el *DRAE* traducción o equivalente en lengua española, *jeans* ("jean Del ingl. *jeans*. 1. m. pantalón vaquero. U. m. en pl. con el mismo significado que en sing.") y *shorts* ("short Del ingl. *shorts*. 1. m. Pantalón muy corto. U. t. en pl. con el mismo significado que en sing."). En ambos casos el anglicismo es una palabra mucho más corta y concisa, y podría tratarse de un caso de economía del lenguaje, aunque también se debe contemplar la posibilidad de uso por los más jóvenes. El anglicismo *cárdigan*, a pesar de ser un anglicismo crudo por mantener la grafía original, lo cierto es que no incumple ninguna regla ortográfica del español a excepción del acento, que se le ha añadido. *Bikini* se registra en el *DRAE* con esta grafía cruda, y también con la grafía *biquini*, que se comentará con posterioridad. Aunque el anglicismo *jogger* (pantalones tipo *jogger*, *Cuore*, febr., 2017) no se recoge en el *DRAE*, sí se recoge *jogging* como voz inglesa: "Actividad deportiva que consiste en correr con velocidad moderada al aire libre".

En cuanto a los demás anglicismos crudos, *bomber* ("Vuelve la bomber, más femenina que nunca [...]. La nueva bomber mucho más corta y entallada que las de antaño es la prenda de abrigo ideal para tus estilismos más *sport*", *Love*, febr., 2016) se define como chaqueta corta cerrada a la cintura con cremallera en el *Diccionario de Oxford* y no tiene traducción al español. El anglicismo *tuxedo* aparece en el texto como complemento del nombre ("La actriz se puso más formal que de costumbre luciendo un vestido tuxedo azul noche", *Cuore*, en., 2016). Curiosamente, en el *OD* se traduce al español como *smoking*, que es a su vez otro anglicismo y se comentará con posterioridad. La traducción de *jumpsuit* es "mono (de vestir)", palabra muy común en el léxico español y por ende en las revistas del corazón, donde se encuentran ambas voces en distintos reportajes en el mismo ejemplar de la publicación, como en los ejemplos que se presentan de la revista *Love* (febr., 2016): "Máxima luce un soberbio *jumpsuit* de estampado geométrico en tonos tierra que combinó con un cinturón XXL" y "La colección del libanés juega con elementos tan diferentes como los clásicos vestidos largos con velo y grandes estampados y los monos en su versión más lujosa". *Trench*, definido como "A loose belted, double-breasted drain coat in a military style" en el *OD* no tiene traducción con este significado, sino que aparece como "trinchera". Según ese diccionario el término original, *trench coat* tiene su origen en la primera guerra mundial, en la que los soldados llevaban este tipo de abrigos en las trincheras. El anglicismo *minidress* se recoge en el *OD*. Sin embargo *minishort* no se registra como palabra inglesa, sino como traducción española de la palabra inglesa "hot pants". Se encontraron varios complementos de vestir como *clutch*, un tipo de bolso de fiesta que ha sido localizado en once números de las revistas estudiadas, pues parece ser un elemento indispensable en el vestuario de fiesta actual ("Nos quedamos con el *look* de la actriz española, que lo combina con *clutch* negro y sandalias *print*", *Semana*, febr., 2016). Otros complementos son: *bustier*, según el *OD* "a close-fitting strapless top worn by women" y sin traducción al español; *choker*, que se traduce en el *OD* como "gargantilla"; *ear cuff*, un tipo de pendientes, y tres tipos de zapatos: *sneakers*, según el *OD* término de procedencia norteamericana y traducido como "zapatillas de deporte"; *mule*,

como "chinela" o "plantufa"; y *oxford* ("zapatos oxford", *Hola*, febr., 2017), que se traduce en el *OD* como "zapato acordonado".

Se hallaron 3 anglicismos de apariencia parcialmente inglesa. *Leggins*, que mantiene la "g" geminada y, aunque ha perdido la "g" final, hace el plural inglés añadiendo una "-s" final en vez de una "-es", como correspondería en la norma ortográfica española, y se traduce en el *OD* como "mallas" o "leotardos"; *braga-short*, un anglicismo híbrido formado por una lexía inglesa y una española ("Al final hemos elegido los *braga-shorts*, porque su sitio está debajo de la ropa a menos que seas superman", *Cuore*, en., 2016). Este anglicismo aparece en la red como *short-braga* e incluso *braga-jeans*. Se usa para referirse a los vaqueros altos de cintura y muy cortos. También se localizó el anglicismo *bikinazo*, que mantiene la grafía inglesa original *bikini* añadiéndosele "-azo", un sufijo aumentativo que en este caso pondera la calidad, pues alude a la belleza del *bikini*.

Seis anglicismos tenían apariencia española. Cuatro estaban asimilados ya a la lengua española: *biquini* y *triquini*, en el que se ha sustituido la grafía inaceptable "k" por "qu"; *esmoquin*, en el que se ha sustituido la "k" por "qu", se ha añadido una "e" inicial y se ha eliminado la "g" final; y *pijama*, en el que se ha sustituido la "y" por "i" latina y se ha perdido la terminación "s" plural. Estas palabras son de uso cotidiano dentro del léxico español y, excepto *triquini*, están admitidas en el *DRAE*. Ninguna de ellas tiene un término equivalente en lengua española. Se localizaron dos calcos léxicos, *minivestido*, no recogido en el *DRAE*, y *minifalda*, que sí lo está, aunque sin hacer alusión a su origen etimológico.

Es llamativo cómo conviven anglicismos procedentes de la misma voz inglesa y que están en distintos estadios de asimilación —los crudos *bikini* y *minibikini*, el derivado *bikinazo*— con los asimilados a la lengua española —*biquini* y *triquini*—, y el anglicismo crudo *minidress* con el calco léxico *minivestido*.

### 3.2. Estilos de moda

Se localizaron 33 anglicismos que describían estilos o tendencias de moda ("No nos hemos dejado ni un estilo fuera, del dandi al *British* pasando por los pastel", *Cuore*, en., 2016). Nuevamente casi todos eran anglicismos crudos, 29 de 33, como es el caso de *biker*, haciendo referencia al estilo motero ("Este chaleco *biker*", *Cuore*, en., 2016) y *boho* (estilo "boho", *Cuore*, jun., 2016) definido en el *OD* como "Informal term for Bohemian". La voz inglesa *grunge* se originó en la década de los ochenta, probablemente a través de una derivación regresiva de *grubby* y *dingy*; se refiere a un estilo de rock, y no tiene traducción al español. De igual modo, el término *indie*, acuñado también en los años 80 como abreviatura de "independiente", asociado primordialmente a un estilo musical. *Old school* se define en el *OD* como un estilo tradicional: "Denoting or relating to a style or genre of popular music, especially rap or hip-hop, regarded as traditional or relatively uninfluenced by newer styles".

El anglicismo *bondage*, localizado en *Cuore* (febr. 2016) como "vestido bondage", es una tendencia basada en la práctica estético-erótica del mismo nombre, que el *OD* define como "sexual practice that involves the tying up or restraining of one partner". *Arty* ("anudados a la cintura con toques *arty*", *Hola*, febr., 2017) se define en el *OD* como una voz informal "making a strong, affected, or pretentious display of being artistic or interested in the art". *Flapper* también se registra como voz informal en el *OD*: "(in the 1920s) a fashionable young woman intent on enjoying herself and flouting conventional standards of behavior". *Hippie* procede del movimiento juvenil de los años 60, "a person of unconventional appearance, typically having long hair and wearing beads, associated with a subculture involving a rejection of conventional values and the taking of hallucinogenic drugs". El vocablo *hipster* ("Sudaderas estampadas su nuevo 'must' [...]. Ahora apuesta por el estilismo hipster", *Diez Minutos*, febr., 2016) se originó en los años 40, aunque la incorporación a nuestra lengua es bastante reciente ("informal A person who follows the latest trends and fashions, especially to be regarded as being outside the cultural mainstream") según el *OD*. La voz inglesa *preppy* ("había creado un estilo nuevo llamado el 'preppy' ['preparatory school', equivalente a una escuela privada para adolescentes entre 11 y 13 años], inspirado en la vida universitaria norteamericana", *Pronto*, febr., 2017), que también se registra en el *OD* como informal, nació a principios del siglo XX y hace referencia a un estilo cuidado de los alumnos de colegios privados.

Ciertos anglicismos crudos se definen en el *OD* con significados mucho más generales y no asociados a un estilo o tendencia de moda, como *lady* ("un toque lady", *Love*, febr., 2016), *british*, *pin-up* ("llévalo con un 'bustier' para un aire 'pin-up'", *Cuore*, febr., 2017), *sheriff*, *sport*, *tomboy* ("chicas altas que adoran el estilo *tomboy* con zapatos planos", *Cuore*, febr., 2016) y *vintage*. El *OD* ofrece además un equivalente en español de todas estas voces. En cambio, *flower power* se traduce como "el poder de la paz y el amor", un término bastante largo y *pop* ("La palabra elegancia no implica algo viejo, sino todo lo contrario, pero acompañada por otras palabras que le sigan dando importancia: elegante-'cool', elegante-pop, etc.", *Hola*, febr., 2017) que no tiene traducción, por ser un término totalmente aceptado en lengua española. Otros dos son clasificados como términos informales en el *OD*, *barbie*, "a young woman who is glossily attractive but apparently characterless or unintelligent", y *curvy* ("el movimiento *curvy*", *Diez Minutos*, jun., 2016).

Se localizaron diversos anglicismos bimembres formados por las voces *style* y *total* acompañadas de otro sustantivo: *high style* ("Admirada por su audacia en el vestir y por su glamuroso <<high style>> neoyorquino", *Hola*, febr., 2017), *granny style* ("el 'granny style' llega a los zapatos", *Cuore*, febr., 2017), *street style*, *total look* y *total black*.

El *DRAE* solo recoge cinco de estos 29 anglicismos crudos. Es cuanto menos llamativo el contraste entre la definición del *DRAE* y del *OD* de *hippie*, con la grafía "jipi" y definido como: "jipi<sup>2</sup> Del ingl. *hippie* o *hippy*.1. adj. Dicho de un movimiento: De carácter contracultural y juvenil, surgido en los Estados Unidos de América en la década de 1960 y caracterizado por su

pacifismo y su actitud inconformista hacia las estructuras sociales vigentes". Los anglicismos *lady*, *sheriff* y *pop*, que aparecen en las revistas asociados a estilos de ropa, se registran en el *DRAE* con significados no relacionados con el léxico de la moda, como ya ocurrió en el *OD*. *Sport* sí se define como "Voz ingl.1. adj. Dicho de una prenda: Que es informal, con respecto a la de vestir. Una chaqueta sport". Curiosamente esta acepción no la recoge el *OD*, como ya se explicó con anterioridad.

También se encontraron anglicismos de otras tipologías. Dos anglicismos tenían apariencia parcialmente inglesa: *rockero*, que mantiene la combinación inglesa "ck" y está aceptado en el *DRAE*, aunque con la grafía ya asimilada y sin alusión a su origen etimológico ("Roquero: Perteneciente o relativo al *rock*"), y el anglicismo híbrido *boho chic*, en el que se combina una lexía inglesa, *boho*, y una lexía francesa, *chic*. Es una tendencia que mezcla estilismos de inspiración bohemia y hippie, pero con un toque de estilo elegancia. Dos anglicismos tenían apariencia española. El anglicismo asimilado *dandi*, en el que se ha sustituido la grafía inaceptable "y" por "i" y que está registrado en el *DRAE* ("Del ingl. *dandy*.1. m. Hombre que se distingue por su extremada elegancia y buenos modales"). *Casual* es un préstamo semántico ("Un «look casual», con deportivas, tan de moda esta temporada", *Hola*, jun., 2016). Este préstamo se recoge en el *OD* como "Without formality of style or manner, in particular (of clothing) suitable for everyday wear rather than formal occasions" y la traducción al español es "informal". En cambio, en el *DRAE* aún no se registra esta acepción, tan solo se define como un adjetivo: "Que sucede por casualidad".

### 3.3. Voces que definen a la prenda de vestir

Fueron 14 los anglicismos que acompañaban a una prenda de vestir y la definían o caracterizaban. Todos ellos son anglicismos crudos, a excepción de *cóctel*, anglicismo de apariencia parcialmente inglesa.

*Slip on* ("zapatillas acolchadas slip on rosa pastel", *Cuore*, en., 2016), según el *OD*, es un adjetivo que se utiliza para zapatos sin cordones; *puzzle* ("Elegió un look informal en el que destacaban unos zapatos 'puzzle'", *Lecturas*, abril, 2016) tiene un significado general en el *OD*; y *kitten* ("zapatos con tacón kitten de antelina", *Cuore*, jun., 2016) es un tipo de tacón bajo y no tiene traducción al español.

El anglicismo *cocoon* se utiliza para prendas de estética abombada, la traducción del término original es "capullo" (*OD*), es decir, no está relacionado con la moda. El anglicismo *cut out* ("La actriz acierta con las sandalias y el *clutch* porque acompañan con discreción al des-pampanante diseño *cut out*", *Love*, febr., 2016) suele referirse a vestidos con aberturas; el término original se define en el *OD* como "A hole cut in something for decoration or to allow the insertion of something else". El anglicismo *cóctel*, probablemente un caso de grafía imitativa

de la pronunciación original inglesa *cocktail*, está recogido en el *DRAE*, aunque con una definición más general. El *OD* sí lo define como "A smart dress suitable for formal social occasions".

*Halter* hace referencia a un tipo de escote que se abrocha por la parte posterior del cuello y deja al descubierto hombros y espalda (así lo define el *OD*). *Perkins*, un tipo de cuello que tiene su origen en el jersey que lucía Anthony Perkins en "Psicosis", no se recoge en el *OD*.

Son varios los anglicismos que definen un tipo de vaqueros: *destroyer* acompaña principalmente a los vaqueros desgastados y rotos; y *boyfriend*, la ropa de mujer amplia y muy grande (así la define el *OD*). Otros anglicismos utilizados normalmente para denominar lo ajustados que son los vaqueros, son *slim fit* (ajustados, pero no llegan a ser muy ceñidos) y *skinny* (en el *OD*, "[Of a pair of jeans or trousers] tight-fitting and with very narrow legs"). Aunque no tienen traducción en este diccionario su equivalente sería "pitillo". El anglicismo *slim* ("pantalón de traje de corte slim", *Love*, febr., 2017) acompaña a prendas que dan apariencia de mayor delgadez a la persona que los viste; en *OD*, "(of a garment). cut on slender lines; designed to make the wearer appear slim".

Otros once anglicismos se utilizaron para detallar el tamaño de una prenda; son todos anglicismos crudos y tan solo dos de ellos aparecen en el *DRAE*: *maxi* y *mini*.

*Midi*, procedente de *mid-calf length*, a media pierna ("Ana Obregón (60) se atreve con un vestido midi brocado con aire muy veraniego. Perfecto con salones *nude*", *Semana*, febr., 2016); *mini*, que se utiliza como adjetivo cuando acompaña algunas prendas ("minibikini" y "minibotas", *Cuore*, febr., 2017; y "minibolso", *Lecturas*, febr., 2017) y como sustantivo cuando se refiere a una minifalda, procedente del inglés *miniskirt*, creada por Mary Quant en 1964 ("Hasta que lleguen los días de minis y *shorts*, puedes lucir tus sandalias con pitillos tobilleros *slimfit*", *Hola*, febr. 2016); y *maxi*, definida en el *OD* como "a skirt, dress, or coat reaching to the ankle". *Mini* y *maxi* están aceptados en el *DRAE*; a *mini* se le reconoce su procedencia inglesa ("Del ingl. *mini*-, y este acort. del lat. *minīmus* 'muy pequeño'. 1. elem. compos. Significa 'pequeño', 'corto' o 'breve'. *Minifundio*, *minifalda*, *miniserie*"); sin embargo, *maxi* se registra como voz procedente del latín.

Otros anglicismos utilizados para denominar prendas grandes son *oversize* ("A Miley Cyrus se le ha ido la mano con lo del *oversize*", *QMD*, febr. 2016); *XL* ("En la misma línea, una camisa blanca masculina con un collar *XL* y unos *stiletos* pueden crear el *look* ideal", *Semana*, febr., 2016); y *XXL*. También se encontró *XXS* ("El short ha derrotado a la mini por ser la prenda más *xxs* del verano", *Cuore*, jun., 2016). El anglicismo *pocket* se utilizó para definir el tamaño de un bolso, como se observa en el ejemplo de *Cuore*, ener., 2016: "bolso de tamaño *pocket*".

Asimismo se emplearon ocho anglicismos para concretar determinados colores, todos eran crudos excepto *kaki*, el único admitido en el *DRAE*. *Black and white* ("con un *look black and white* muy juvenil, compuesto por *minishorts*, camisa *oversized* y cazadora de cuero", *Love*, febr., 2016); *candy*, color aplicado a las uñas ("porque son *candy*, rosas y purpurina", *Cuore*, febr.,

2016); *coffee* y *oak* para el maquillaje ("la moda pide una piel transparente, que se ve tal como es ¡peccas incluidas! Y si no existen de forma natural, se dibujan, como hicieron para Úngaro, con el lápiz de labios M.A.C. en tono *Oak* y el lápiz de ojos en tono *Coffee*", *Hola*, febr., 2016), *camel* y *navy* para las prendas de vestir y *nude* tanto para maquillaje como para vestuario ("la tendencia nude (natural) reinará la próxima temporada", *Love*, febr., 2016). El anglicismo con apariencia parcialmente inglesa *kaki* procede de la voz inglesa *khaki*, que a la vez viene del persa. A pesar de haberse eliminado la h en la combinación "kh", aún se mantiene la grafía inaceptable "k" y el *DRAE* remite al asimilado "caqui", mucho más acorde con la ortografía española.

### 3.4. Voces relacionadas con la moda

Se localizaron 19 anglicismos que hacían alusión a conceptos relacionados con la moda en general; formalmente eran todos crudos a excepción de tres adjetivos que se comentarán con posterioridad. La voz inglesa *fashion* se traduce en el *OD* como "moda", y el anglicismo se utiliza recurrentemente en las revistas del corazón como adjetivo ("¿Vas de rebajas y ves tantas opciones que no sabes por cuál decidirte y cómo crear conjuntos fashion?", *Cuore*, febr., 2016). *Cool* ("su elegancia 'cool' totalmente contemporánea", *Hola*, jun., 2017) y *trendy* son dos adjetivos bastante comunes en este tipo de revistas. Ambas voces inglesas están catalogadas como informales en el *OD*. Se localizaron cuatro anglicismos que hacían referencia al mismo concepto *it*, definido también en el *OD* como informal: "(It) Denoting a person or thing that is exceptionally fashionable, popular, or successful at a particular time". En los ejemplos hallados actúa como acortamiento de *it girl* ("la <<it>> Olivia Palermo", *Hola*, febr., 2016) o acompañando a otra palabra ("Vamos, que has pasado de *it girl* a *it yaya*", *Cuore*, febr., 2016). También se localizaron *it girl* ("Haciendo gala de su título de 'it girl' Paula se enfundó en los imprescindibles de este invierno: abrigo yeti y unas botas MOU", *QMD*, febr., 2016), *it boy* ("El papa, nuevo 'it boy'", *Cuore*, en., 2016) e incluso *it royal* ("tiene todos los ingredientes para convertirse en una <<it royal>>", *Hola*, febr., 2017). *It girl* sí está registrado en el *OD*: "A young woman who has achieved celebrity because of her socialite lifestyle", e incluso se explica el origen del término, que fue acuñado para referirse a una actriz y *sex symbol* norteamericana que se hizo famosa por una película titulada "It". *Out* se define en el *OD* como "Informal No longer in fashion", y en la versión bilingüe de ese diccionario se traduce al español como "pasado de moda", una expresión algo más larga que *out*, de modo que podría tratarse nuevamente de un caso de economía del lenguaje. También se encontraron dos anglicismos que tenían un significado general no relacionado con la moda: *must* ("sudaderas estampadas, su nuevo 'must'", *Diez Minutos*, febr., 2016), definido en el *OD* como "Informal Something that should not be overlooked or missed", y *must have*, utilizado en los mismos contextos y definido en el *OD* como "An essential or highly desirable item". *Outfit* ("estos 'outfits' funcionan a la perfección para una salida de día o de tardes con amigas", *Cuore*, febr., 2017) se traduce en el *OD* como "conjunto", aunque en las revistas se utiliza mucho el término "estilismo". *Look* ha sido

el anglicismo más frecuente en las revistas objeto del estudio, pues se localizó en 19 de ellas ("Ese look no hay por dónde mirarlo. Ese body con redes, las maxi botas acordonadas", *Cuore*, febr., 2017). Está admitido en el *DRAE* como "Voz ingl.1. m. Imagen o aspecto de las personas o de las cosas, especialmente si responde a un propósito de distinción".

Se encontraron tres anglicismos procedentes de la voz inglesa *glamour*, el anglicismo crudo *glamour*, el anglicismo de apariencia parcialmente inglesa *glamouroso*, que aún no ha perdido la combinación inglesa "ou", y el anglicismo ya totalmente asimilado *glamuroso*. En el *DRAE* se recogen *glamour*, como voz francesa procedente del inglés, que remite a "glamur", y *glamuroso*, sin alusión a su origen etimológico. No se admite el anglicismo *glamouroso*, aunque sí la grafía "glamouroso". Algo parecido ocurre con el anglicismo crudo *sexy* y el asimilado *sexi*, después de la sustitución de la grafía inaceptable final "y" por la *i* latina; en esta ocasión ambas grafías están registradas en el *DRAE*. En definitiva, es bastante común localizar en las revistas anglicismos de diversas tipologías procedentes de la misma voz inglesa.

### 3.5. Tejidos, estampados y materiales

Los trece anglicismos que hacían referencia a tejidos, estampados y materiales eran nuevamente todos crudos, con la excepción *tie day*. El *DRAE* tan solo aceptó tres de ellos: *tweed*, que no tiene traducción y está admitido como voz inglesa; *tartán*, que se registra en el diccionario como voz francesa procedente del inglés; y *lycra*, marca registrada que remite a la voz asimilada "licra".

*Glitter* ("lució un precioso diseño *glitter* en color negro", *Semana*, febr., 2016) se traduce en el *OD* como "brillos"; *lurex* procede de una marca comercial según el *OD* y no tiene traducción al español; *print* se traduce como "estampado" y aparece con regularidad en las revistas de moda como sinónimo de esta palabra ("Los prints que necesitas: Adelántate a la primavera, con los estampados que arrasarán en la nueva temporada", *Cuore*, febr., 2017); *animal print* hace alusión a los estampados que imitan la piel de un animal; *denim* es traducido en el *OD* como "tela vaquera"; *paisley*, como "estampado de cachemira"; y *polka dot*, como "lunar o topo". Ambas voces se localizaron en el mismo texto ("Lunares qué puntazo: El *polka dot* (así se dice en inglés) triunfa también este 2017", *Cuore*, febr., 2017). El anglicismo *tie-day* parece ser un error tipográfico, pues la voz original inglesa es *tie-dye*, descrita en el *OD* como "a method of producing textile patterns by tying parts of the fabric to shield it from the dye".

### 3.6. Belleza

Se recopilieron trece anglicismos relacionados con peinados y maquillaje ("ponte más guapa con nuestras propuestas 'fashion & beauty'", *Cuore*, febr., 2017); nuevamente todos eran



crudos. Siete anglicismos eran tipos de peinados: *bob*, *glam* ("ondas *glam*", *Cuore*, jun., 2016), *shaggy*, *chop* ("Estilos que marcan tendencia: 'chop' o 'shaggy'", *Cuore*, febr., 2017), *wavy*, *pixie* y *top-knot* ("este es nuestro pronóstico 'beauty' para 2016: arrasarán el 'top knot' o el moño de andar por casa más trendy y la manicura rosa picapica con 'glitter'", *Cuore*, febr., 2016), y la mayoría se registran como tales en el *OD*. La definición de *shaggy* en este diccionario tiene una connotación algo negativa "(of hair or fur) long, thick, and unkempt". El anglicismo *chop*, consistente en llevar el cabello a la altura de la mandíbula o unos centímetros por debajo, no tiene esta acepción en el *OD*. *Top-knot*, un moño abultado en la parte alta de la cabeza, no se recoge en el *OD*.

Los cinco anglicismos restantes se referían a distintas técnicas de maquillaje: *makeup*, cosmética facial en general; *contouring*, una técnica concreta de maquillaje; *cat eyeliner* ("Cat eyeliner: el *eyeliner* es tan favorecedor como diferente de hacer en cada tipo de ojo", *Cuore*, jun., 2016); *minimal* ("un maquillaje más favorecedor que el de Lawrence: 'minimal' y natural", *QMD*, jul., 2016) y *smoky eyes* ("el famoso *smoky eye* nunca falta en las pasarelas", *Hola*, jun., 2017). Todos están aceptados en el *OD* con este significado, a excepción de *minimal*, que tiene un significado más general ("Characterized by simplicity and lack of adornment or decoration"). En cambio, ninguno de los anglicismos relacionados con peinados ni maquillaje se registra en el *DRAE*.

### 3.7. Moda de pasarela

Las once voces localizadas en el entorno de pasarela fueron anglicismos crudos o falsos anglicismos y tan solo dos de ellos están admitidos en el *DRAE*. Varios de estos anglicismos se utilizan para referirse a personas que exhiben diseños de moda. *Top (model)* ("Jeremy Meeks salió de prisión con un trabajo que antes no tenía: el de 'top model'", *Pronto*, febr., 2017) y *supertop*, *teen top* ("la teen top por excelencia no quiso perderse el acontecimiento", *Hola*, febr., 2017) y *top boy*. Curiosamente en inglés no se utiliza ninguna de estas expresiones, sino *supermodel*; estas unidades léxicas son, por tanto, falsos anglicismos, palabras creadas con lexías inglesas pero que no existen como tales en esa lengua. Incluso el *DRAE* recoge *top-model* como voz inglesa y lo define con un sinónimo, "supermodelo", que sería un calco léxico de la voz original inglesa. *Front row*, en el contexto que nos ocupa, se trata de la primera fila en los desfiles de moda que está reservada para las celebridades. En el *OD* no se encuentra con un significado ni general ni relacionado con la moda, sino con el rugby. Otros anglicismos relacionados con las pasarelas son *photocall* y *show-room* ("antes del papel de Basilia estaba trabajando de modelo en un 'showroom' donde me tenían bastante explotada", *Cuore*, febr., 2016). Esta voz inglesa tiene en el *OD* un significado más general: "A room used to display goods for sale, such as appliances, cars, or furniture", aunque también se utiliza en el entorno de la moda. Algo similar ocurre con *backstage*, que en el *OD* se refiere concretamente al teatro ("In or to the area behind the stage in a theatre, especially the wings or dressing rooms"). En cambio, en el *DRAE*

sí se hace referencia al mundo de la moda (voz ingl. "Espacio situado detrás de un escenario o de una pasarela donde se preparan quienes intervienen en un espectáculo o un desfile de moda"). El anglicismo *kissing room* ("Agatha se dejó ver en el *kissing room*", *Love*, febr., 2017) es el lugar donde los famosos esperan a los diseñadores para felicitarlos después de un desfile, un término muy específico que no se recoge en el *OD*. Los otros dos anglicismos localizados son dos oficios relacionados con el mundo de la moda, *fashion blogger* e *influencer*, que aún no tienen definición en el *OD*.

#### 4. Conclusiones

El número de anglicismos que emplean las revistas del corazón en el entorno de la moda es elevadísimo. Como se puede apreciar en los ejemplos expuestos, la densidad terminológica es bastante alta y no es extraño encontrar numerosos anglicismos dentro del mismo texto. Si bien se encontraron voces inglesas en todas las revistas estudiadas, es importante señalar las diferencias cuantitativas entre unas y otras. Estas diferencias se pueden atribuir al tipo de noticias que se incluyen en cada una de las revistas analizadas. Revistas como *Hola*, *Semana*, *Pronto* y *Lecturas* cuentan con más reportajes y entrevistas a personajes famosos nacionales; en cambio, *Cuore* y *QMD* contienen más apartados relacionados con la moda, comentan los estilismos de los personajes que aparecen en sus páginas e incluso tienen secciones dedicadas a las mujeres mejor y peor vestidas de la semana, siendo por tanto más propensas a utilizar voces inglesas relacionadas con la moda.

En cuanto a la clasificación formal de los anglicismos, la mayor parte de estos anglicismos son crudos, es decir, mantienen la grafía original inglesa. Esto puede deberse a diferentes razones, una de ellas es que muchos de estos vocablos son voces de nueva incorporación y llegan a nuestra lengua para definir nuevas tendencias, prendas, estilos, tejidos etc., que provienen de países de habla inglesa y aún no han tenido tiempo para adaptarse a la lengua española. Otros anglicismos crudos están totalmente arraigados en el español a pesar de no haberse asimilado gráficamente a nuestra ortografía (*pop*, *sport*, *body* o *slip*) y están incluso aceptados en el *DRAE*. Muchos de estos anglicismos parecen utilizarse por prestigio lingüístico, por similitud con el lenguaje de los más jóvenes (*cool*, *trendy*). Se ha detectado también que en diversas ocasiones los anglicismos crudos conviven con equivalentes en lengua española, incluso se utilizan como sinónimos en los mismos textos. No se observa una tendencia a la adaptación gráfica de los anglicismos ni a la creación de neologismos en español que tomen los significados de estas voces. Se localizaron tres falsos anglicismos, *teen top*, *top* (*model*) y *supertop*, y un anglicismo producto de un error tipográfico, *tie-day*; siete anglicismos de apariencia parcialmente inglesa, *kaki*, *rockero*, *leggings*, *sexi*, *glamourosa*, *bikinazo* y *cóctel*, y dos híbridos, *braga-short* y *boho-chic*; y nueve anglicismos de apariencia española, seis asimilados, como *biquini* y *dandi*, dos calcos léxicos, *minifalda* y *minivestido*, y un préstamo semántico, *casual*.

La aceptación de anglicismos relacionados con la moda en el *DRAE* es bastante baja, tan solo 39 de los 157 localizados, es decir, tan solo el 24,8% del total. Se recogen en este diccionario todos los anglicismos asimilados (p. ej., *dandi* y *biquini*); el calco léxico *minifalda*, el préstamo semántico *casual*; varios de apariencia parcialmente inglesa, como *cóctel* y *kaki*; y diversos anglicismos crudos, como *shorts*, *jersey* o *jeans*. La mayor parte de ellos incluyen información etimológica sobre su procedencia inglesa. Estos anglicismos admitidos en el diccionario eran principalmente prendas de vestir, estilos y voces generales del mundo de la moda. Este dato muestra que la Real Academia Española no es proclive a la inclusión de anglicismos en su diccionario, al menos de este sector en concreto. Además, varios de los anglicismos aceptados lo hacen con significados no especializados en la moda, sobre todo los estilos, como también ocurrió en el *OD* (p. ej., *lady*, *dandy* y *sheriff*). Otros aluden a tejidos y prendas presentes en nuestra vida diaria y no tienen una traducción al español, como *pijama*, *lycra* o *jersey*.

Otro dato a destacar es el nivel de especialización de estos anglicismos; aunque muchos de ellos pertenecen exclusivamente al tecnolecto de la moda, hay voces originales inglesas que son generales y toman una acepción relacionada con este campo debido al contexto en el que aparecen (p. ej., *destroyer* y *must*), y es esa acepción la que entra en la lengua receptora y no el significado general del término.

Otra conclusión a resaltar es el uso informal que el *OD* atribuye a muchas de las voces originales, sobre todo las que designan estilos de moda y adjetivos con el significado de estar o no de moda. El uso de estos anglicismos en este tipo de prensa puede estar motivado por el tono informal que tienen algunas de las revistas, sobre todo aquellas dirigidas a un público más joven (*Cuore* y *QMD*).

Aunque un elevado número de anglicismos estaba marcado con algún elemento gráfico para distinguir su origen extranjero, sigue siendo llamativo que muchos anglicismos, a pesar de ser crudos, no tuvieran ninguna marca autonímica que los identificara.

Es evidente que el contexto de la moda forma parte ya desde hace años de ese mundo globalizado en que vivimos. La moda se extiende a todos los países con enorme velocidad, lo cual provoca que el uso unidades léxicas de otros idiomas penetren en las distintas lenguas. Hubo un tiempo en que la moda procedía fundamentalmente de Francia y por ello hubo una gran profusión de vocablos en esa lengua que se adentraron en nuestro idioma. En la actualidad la lengua franca por excelencia para todos los campos es el inglés, lo que supone el uso de anglicismos en todos los ámbitos, incluyendo, obviamente, el mundo de la moda.

## 5. Bibliografía citada

AGULLÓ, Inmaculada, 2016: *El léxico de la moda en la traducción del inglés al español de la novela The Devil Wears Prada*. Tesis Doctoral. Universidad de Alicante.

ALCOBA, Antonio, 1993: *Cómo hacer Periodismo deportivo*, Madrid: Paraninfo.

ALEJO GONZÁLEZ, Rafael, 1998: "Code-Switching in Spanish Economic Discourse, Rhetorical Strategies in Research Articles" en *Genre Studies in English for Academic Purposes*, Castellón: Universitat Jaume I, 227-254.

ALESSANDRA, Sonia, 2015: "El curioso lenguaje de la moda en el español como lengua extranjera: para no perderse entre préstamos lingüísticos y neologismos" en *Actas del XII Encuentro Práctico de ELE del Instituto Cervantes de Nápoles*, 44-53.

ALFARO, Ricardo, 1948: "El anglicismo en el español contemporáneo", *Thesaurus* 4, 102-120.

ALONSO PASCUAL, José, 1996: *Anglicismos deportivos: uso y abuso en la información española*, Valladolid: Dirección General de Deportes y Juventud.

ALVAR EZQUERRA, Manuel, 2009: "El deporte y los términos deportivos" en *Il linguaggio dello sport. La comunicazione e la scuola*, Milán: Edizioni Universitarie di Lettere Economia Diritto (LED), 149-166.

BALTEIRO, Isabel, y Miguel Ángel CAMPOS, 2012: "False anglicisms in the Spanish language of fashion and beauty", *Ibérica* 24, 233-260.

BALTEIRO, Isabel, 2014: "The influence of English on Spanish fashion terminology: -ing forms", *ESP Today* 2, 156-173.

CASTAÑÓN RODRÍGUEZ, Jesús, 1987: *Anglicismos de fútbol en "Marca" (1938-1986)*. Tesina de Licenciatura. Universidad de Valladolid, España.

CONTRERAS, Lidia, 1953: "Anglicismos en el lenguaje deportivo chileno", *Boletín de Filología de la Universidad de Chile* 7, 177-341.

DE LA CRUZ CABANILLAS, Isabel, Cristina TEJEDOR MARTÍNEZ, Mercedes DIEZ PRADOS y Esperanza CERDA REDONDO, 2007: "English loanwords in Spanish computer language", *English for Specific Purposes* 26, 52-78.

DE LA CRUZ CABANILLAS, Isabel, Guzmán MANCHO BARÉS y Cristina TEJEDOR MARTÍNEZ, 2009: "Análisis de un corpus de textos turísticos: la incorporación, difusión e integración de los préstamos ingles en los textos turísticos" en *A Survey on Corpus-based Research. Panorama de investigaciones basadas en corpus*, 970-988.

EDOS, Concha, 1999: "Las revistas e Internet como soportes del periodismo especializado y la divulgación", *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 5, 77-96.

ESTORNELL PONS, María, 2012: "Préstamos del inglés en revistas femeninas: entre la necesidad denominativa y la estrategia pragmática", *Pragmalingüística* 20, 61-91.

FERNÁNDEZ DEL MORAL, Javier, 2004: "El periodismo especializado: Un modelo sistemático para la difusión del conocimiento" en *Periodismo especializado*, Barcelona: Ariel, 17-32.

FERNÁNDEZ GARCÍA, Antonio, 1972: *Anglicismos en el español*, Oviedo: Lux.

FONTCUBERTA, Mar, 1990: "El discurso de la prensa del corazón", *Analisi* 13, 53-72.

GANZABAL, María, 2009: "Revisión del discurso de la prensa del corazón en España (1985- 2005). De lo social al contenido de servicio", *Revista Latina de Comunicación Social* 64, 127-135.

GARCÍA MORALES, María Goretti, 2009: *Análisis de los anglicismos léxicos del lenguaje cinematográfico*. Tesis Doctoral. Universidad de Palmas de Gran Canaria.

GARCÍA MORALES, María Goretti, María Isabel GONZÁLEZ CRUZ, Carmen Isabel LUJÁN GARCÍA y María Jesús RODRÍGUEZ MEDINA, 2016: *La presencia del inglés en la publicidad televisiva española (2013-2015)*, Madrid: Editorial Síntesis.

GÓMEZ CAPUZ, Juan, 2000: *Anglicismos léxicos en el español coloquial*, Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.

GÓMEZ CAPUZ, Juan, 2004: *Los préstamos del español: lengua y sociedad*, Madrid: Arco Libros.

GONZÁLEZ GÓMEZ, Marjorie, 2000: "Anglicismos usados en narraciones costarricenses en el fútbol", *Filología y Lingüística* 25, 221-233.

GUITTO, Valentina, 2012: "La terminología de la moda como elemento estructurador del significado semiótico de The Devil Wears Prada" en *Proceedings of the 10th World Congress of the International Association for Semiotic Studies (IASS/AIS)*, Universidade da Coruña, 1015-1026.

HOOFT, Andreu, 2006: "El valor añadido de los anglicismos en la publicidad española. El impacto y la valoración social de las voces inglesas en los anuncios de la revista Elle" en *Linguistics Insights. Studies in Language and Communication. Nuevas tendencias en el discurso de especialidad*, Peter Lang: Bern, 225-248.

HOURLANI MARTÍN, Dunia, 2012: "El tratamiento ortográfico, ortotipográfico y lexicográfico de los extranjerismos crudos en la prensa escrita española", *Normas - Revista de Estudios Lingüísticos Hispánicos* 2, 125-156.

HUYKE FREIRÍA, Isabel, 1978: "Índices de densidad léxica: anglicismos en la zona metropolitana de San Juan" en *Corrientes actuales en la dialectología del Caribe hispánico (Actas de un Simposio)*, San Juan, Puerto Rico: Editorial Universitaria, Universidad de Puerto Rico, 145-163.

LABRADOR HERRÁIZ, Carmen, y Juan Carlos DE PABLOS RAMÍREZ, 1989: *La educación en los papeles periódicos de la ilustración española*, Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.

LATORRE CEBALLOS, Guillermo, 1991: "Anglicismos en retirada: Contacto, acomodación e interven-

ción en un sistema léxico" en *El español de América. Actas del III Congreso Internacional de El Español de América*, Valladolid: Junta de Castilla y León, 765-773.

LÁZARO CARRETER, Fernando, 1994: "El español en el lenguaje deportivo" en *El idioma español en el deporte*, Madrid: Fundación Efe, 19-35.

LOPE BLANCH, Juan, 1977: *Estudios sobre el español hablado en las principales ciudades de América*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

LOPE BLANCH, Juan, 1986: "Anglicismos en el español del suroeste de los Estados Unidos" en *Actas del IX Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, Frankfurt: Vervuert, 131-138.

LÓPEZ MORALES, Juan, 1987: *Estudios sobre el español hablado en las principales ciudades de América*, México: Universidad Nacional Autónoma de México.

LORENZO, Emilio, 1987: "Anglicismos en la prensa" en *Primera reunión de Academias de la Lengua Española sobre el lenguaje y los medios de comunicación*, Madrid: Real Academia Española, 71-79.

LORENZO, Emilio, 1996: *Anglicismos hispánicos*, Madrid: Gredos.

MAPELLI, Giovanna, 2004: "La difusión de la terminología científica en la prensa" en *Actas del II Congreso Internacional de Español para Fines Específicos*, Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia, 7-11.

MARTÍNEZ SÁNCHEZ, Enrique, 1994: *El periódico en la educación de las personas adultas*, Huelva: Grupo Pedagógico Andaluz Prensa y Educación.

MEDINA LÓPEZ, Javier, 1996: *El anglicismo en el español actual*, Madrid: Arco-Libros.

NOMDEDEU-RULL, Antoni, y Melva MÁRQUEZ ROJAS, 2001: "Los anglicismos en la terminología del fútbol: Motivaciones y consecuencias lingüísticas" en *Perspectivas recientes sobre el discurso*, León: Universidad de León, 5-22.

*Oxford English Dictionary*, 2010, Oxford: Oxford University Press [<http://oxforddictionaries.com/>].

PRATT, Chris, 1980: *El anglicismo en el español peninsular contemporáneo*, Madrid: Gredos.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, 2001: *Diccionario de la lengua española (DRAE)*, vigésima segunda edición, Madrid: Espasa.

RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Félix, 2012: "Anglicismos en el mundo del deporte: Variación lingüística y sociolingüística", *Boletín de la Real Academia Española* 92, 317-341.

RODRÍGUEZ SEGURA, Delia, 1999: *Panorama del anglicismo en español: presencia y uso en los me-*

*dios*, Almería: Universidad de Almería.

SÁEZ GODOY, Leopoldo, 2005: "Anglicismos en el español de Chile", *Atenea* 492, 171-177.

SERNA, Ven, 1970: "Breve examen de unos anglicismos recientes" en *Actas del III Congreso Internacional de Hispanistas*, México, 839-846.

STONE, Howard, 1957: "Los anglicismos en España y su papel en la lengua oral", *Revista de Filología Española* 41, 141-160.

VALOZIC, Luiza, 2015: *El anglicismo léxico en la publicidad*, Alicante: Servicio de publicaciones de la Universidad de Alicante.

VÁZQUEZ AMADOR, María, y M. Carmen LARIO DE OÑATE, 2014: "La influencia de la lengua inglesa en la crónica social del siglo XIX", *Verbum Analecta Neolatina* 15, 251-270.

VÉLEZ BARREIRO, Marco, 2003: *Anglicismos en la prensa económica española*. Tesis Doctoral. Universidad de la Coruña.

## 6. Fuentes utilizadas

*Cuore*. ZOOM EDICIONES.

*Diez Minutos*. HACHETTE FILIPACCHI.

*Hola*. HOLA S. A.

*Lecturas*. RBA EDIPRESSE.

*Love*. EDITORIAL GRUPO V.

*Pronto*. PUBLICACIONES HERES S. L.

*Qué Me Dices*. MULTIEDICIONES UNIVERSALES S. L.

*Semana*. SEMANA S. L.

## 7. Anexo

ANGLICISMO	DRAE	TIPOLOGÍA	Nº REVISTAS
<i>animal print</i>	No	Crudo	2
<i>arty</i>	No	Crudo	1
<i>backstage</i>	Sí	Crudo	1
<i>barbie</i>	No	Crudo	1
<i>beauty</i>	No	Crudo	1
<i>biker</i>	No	Crudo	2

<i>bikinazo</i>	No	Ap. parc. inglesa	1
<i>bikini</i>	Sí	Crudo	4
<i>biquini</i>	Sí	Asimilado	5
<i>black and white</i>	No	Crudo	1
<i>blazer</i>	Sí	Crudo	5
<i>bob</i>	No	Crudo	1
<i>body</i>	Sí	Crudo	3
<i>boho</i>	No	Crudo	2
<i>boho chic</i>	No	Híbrido	1
<i>bomber</i>	No	Crudo	5
<i>bondage</i>	No	Crudo	1
<i>boyfriend</i>	No	Crudo	1
<i>braga-shorts</i>	No	Híbrido	1
<i>british</i>	No	Crudo	2
<i>bustier</i>	No	Crudo	1
<i>camel</i>	No	Crudo	1
<i>candy</i>	No	Crudo	1
<i>cárdigan</i>	Sí	Crudo	2
<i>casual</i>	Sí	P. semántico	6
<i>cat eyeliner</i>	No	Crudo	1
<i>choker</i>	No	Crudo	1
<i>chop</i>	No	Crudo	1
<i>clutch</i>	No	Crudo	11
<i>cocoon</i>	No	Crudo	1
<i>cóctel</i>	Sí	Ap. parc. inglesa	1
<i>coffee</i>	No	Crudo	1
<i>contouring</i>	No	Crudo	1
<i>cool</i>	No	Crudo	3
<i>crop top</i>	No	Crudo	2
<i>cropped</i>	No	Crudo	1
<i>curvy</i>	No	Crudo	3
<i>cut out</i>	No	Crudo	1
<i>dandi</i>	Sí	Asimilado	1



<i>denim</i>	No	Crudo	2
<i>destroyer</i>	No	Crudo	1
<i>ear cuff</i>	No	Crudo	1
<i>esmoquin</i>	Sí	Asimilado	3
<i>fashion</i>	No	Crudo	3
<i>fashion blogger</i>	No	Crudo	1
<i>flapper</i>	No	Crudo	1
<i>flower power</i>	No	Crudo	1
<i>front row</i>	No	Crudo	3
<i>glam</i>	No	Crudo	1
<i>glamour</i>	Sí	Crudo	8
<i>glamourosa</i>	Otra grafía	Ap. parc. inglesa	2
<i>glamurosa</i>	Sí	Asimilado	4
<i>glitter</i>	No	Crudo	3
<i>granny style</i>	No	Crudo	1
<i>grunge</i>	No	Crudo	1
<i>halter</i>	No	Crudo	2
<i>handmade</i>	No	Crudo	1
<i>high style</i>	No	Crudo	1
<i>hijab style</i>	No	Crudo	1
<i>hippie</i>	Sí	Crudo	6
<i>hipster</i>	No	Crudo	2
<i>indie</i>	No	Crudo	2
<i>influencer</i>	No	Crudo	2
<i>it</i>	No	Crudo	2
<i>it boy</i>	No	Crudo	1
<i>it girl</i>	No	Crudo	9
<i>it royal</i>	No	Crudo	1
<i>jeans</i>	Sí	Crudo	5
<i>jersey</i>	Sí	Crudo	10
<i>jogger</i>	Otra grafía	Crudo	1
<i>jumpsuit</i>	No	Crudo	3
<i>kaki</i>	Sí	Ap. parc. inglesa	1

<i>kissing room</i>	No	Crudo	1
<i>kitten</i>	No	Crudo	1
<i>lady</i>	Sí	Crudo	6
<i>leggings</i>	No	Ap. parc. inglesa	5
<i>look</i>	Sí	Crudo	19
<i>low cost</i>	No	Crudo	3
<i>lurex</i>	No	Crudo	1
<i>lycra</i>	Sí	Crudo	1
<i>make up</i>	No	Crudo	1
<i>maxi</i>	Sí	Crudo	3
<i>midi</i>	No	Crudo	7
<i>mini</i>	Sí	Crudo	7
<i>minibikini</i>	No	Crudo	1
<i>minidress</i>	No	Crudo	1
<i>minifalda</i>	Sí	Calco léxico	3
<i>minimal</i>	No	Crudo	1
<i>minishorts</i>	No	Crudo	1
<i>minivestido</i>	No	Calco léxico	3
<i>mix</i>	No	Crudo	1
<i>mule</i>	No	Crudo	1
<i>multicasual</i>	No	Crudo	1
<i>must</i>	No	Crudo	4
<i>must have</i>	No	Crudo	2
<i>navy</i>	No	Crudo	1
<i>nude</i>	No	Crudo	7
<i>oak</i>	No	Crudo	1
<i>off the shoulders</i>	No	Crudo	1
<i>old school</i>	No	Crudo	1
<i>out</i>	No	Crudo	1
<i>outfits</i>	No	Crudo	5
<i>overSize</i>	No	Crudo	4
<i>oxford</i>	No	Crudo	1
<i>paisley</i>	No	Crudo	2

<i>parka</i>	Sí	Crudo	1
<i>perkins</i>	No	Crudo	1
<i>Photocall</i>	No	Crudo	3
<i>pijama</i>	Sí	Asimilado	3
<i>pixie</i>	No	Crudo	2
<i>pocket</i>	No	Crudo	1
<i>polka dot</i>	No	Crudo	1
<i>pop</i>	Sí	Crudo	2
<i>preppy</i>	No	Crudo	3
<i>print</i>	No	Crudo	8
<i>print art</i>	No	Crudo	1
<i>Puzzle</i>	Sí	Crudo	1
<i>rockero</i>	Sí	Ap. parc. inglesa	2
<i>sexi</i>	Sí	Ap. parc. inglesa	1
<i>sexy</i>	Sí	Crudo	9
<i>shaggy</i>	No	Crudo	1
<i>sheriff</i>	Sí	Crudo	1
<i>shorts</i>	Sí	Crudo	3
<i>showroom</i>	No	Crudo	2
<i>skinny</i>	No	Crudo	2
<i>slim</i>	No	Crudo	1
<i>slim fit</i>	No	Crudo	1
<i>slip</i>	Sí	Crudo	1
<i>slip on</i>	No	Crudo	1
<i>smoky eyes</i>	No	Crudo	1
<i>sneakers</i>	No	Crudo	1
<i>sport</i>	Sí	Crudo	4
<i>strass</i>	No	Crudo	2
<i>street style</i>	No	Crudo	1
<i>supertop</i>	No	Crudo	1
<i>tartán</i>	Sí	Crudo	1
<i>teen top</i>	No	Falso anglicismo	1
<i>tie day</i>	No	Error gráfico	1

<i>tomboy</i>	No	Crudo	1
<i>top</i>	Sí	Crudo	11
<i>top boy</i>	No	Falso anglicismo	1
<i>top coat</i>	No	Crudo	2
<i>top model</i>	Sí	Falso anglicismo	4
<i>top-knot</i>	No	Crudo	1
<i>total black</i>	No	Crudo	2
<i>total look</i>	No	Crudo	2
<i>trench</i>	No	Crudo	3
<i>trendy</i>	No	Crudo	2
<i>triquini</i>	No	Asimilado	1
<i>tuxedo</i>	No	Crudo	1
<i>tweed</i>	Sí	Crudo	3
<i>vintage</i>	No	Crudo	4
<i>wavy</i>	No	Crudo	1
<i>xl</i>	No	Crudo	4
<i>xxl</i>	No	Crudo	1
<i>xxs</i>	No	Crudo	1